

01

Estudio de
caso



mundukide
kooperazio kooperatiboa
cooperación cooperativa

ES



Estudio de **caso**

Estudio de Caso
**LAS ESCUELAS DE MUJERES
DEL MST EN LA REGIÓN
CANTUQUIRIGUAÇU**



Autora: Ana Herreras Borbolla
Edición: Jose Felix Diaz de Tuesta

Mundukide Fundazioa
Zarugalde, 30 | 20500 Arrasate-Mondragón
Tel. 943772010
www.mundukide.org

Arrasate, noviembre de 2019
Deposito legal: SS 423-2016
Impreso sobre papel Neo STAR Matt-FSC.



Índice

1.	PRESENTACIÓN	05
2.	APROXIMACIÓN GENERAL AL ESTUDIO DE CASO	09
	2.1. Entender el contexto del MST	09
	2.2. El Sector de Género del MST	14
3.	ESCUELAS DE FORMACIÓN DE MUJERES	21
	3.1. Objetivos	21
	3.2. Protagonistas	23
	3.3. La escuela. Su estructura y sus dinámicas	26
	3.4. Espacios imprescindibles que también construyen la escuela	33
4.	DIMENSIONES DEL PROCESO. EL SENTIDO POLÍTICO DE LA ESCUELA	39
5.	LINEAS DE AVANCE EN LA RELACIÓN MUNDUKIDE - MST	43
6.	CONCLUSIONES GENERALES. EXPERIENCIAS Y VOCES DE MUJERES	45
7.	FUENTES DE CONSULTA Y BIBLIOGRAFÍA	51
8.	ANEXOS	55
	8.1. Glosario de siglas	55
	8.2. Lista de figuras	56



1. Presentación

Este estudio pretende acercar la realidad de las mujeres de la región de Cantuquiriguaçú, en el sureste de Brasil, en el Estado de Paraná. Se trata de un análisis sobre la experiencia de la Escuela de Formación de Mujeres del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) que recoge ese caminar militante, reflexivo y consciente de las mujeres en su proceso por formarse como colectivo y crecer en lo personal y en lo comunitario.

Este análisis recoge la trayectoria de la Escuela desde el año 2012 hasta el 2017, última etapa de su sexta edición. Mundukide Fundazioa recoge esta experiencia con la idea de trasladar tanto a las organizaciones que apoyan esta colaboración con el MST como a la sociedad en su conjunto, la construcción de una iniciativa popular que coloca a las mujeres del movimiento en un plano central. Visibilizar ese recorrido es seguir contribuyendo a la formación y fortalecimiento del Sector de Género del MST.

Desde el año 2007 el objetivo principal de Mundukide ha sido impulsar el desarrollo de las familias acampadas y asentadas, así como identificar, recuperar y poner en valor esas capacidades. La Escuela de Formación de Mujeres constituye, sin duda, un instrumento definido por y desde ellas y responde al impulso de generar nuevas y sostenidas capacidades que hacen crecer al MST y a quienes lo apoyan.

Este texto se construye con los informes, las valoraciones, las evaluaciones y los debates que se han tenido a lo largo de todo el proceso y puesta en marcha de las diferentes escuelas.

Queremos que sea una herramienta que acerque la realidad de estas mujeres, que puede ser socializada y reformulada para otros contextos, pero también que ponga en valor todo el trabajo de formación, de organización y de socialización que estas mujeres han llevado a cabo. Pensar que este estudio pueda tener interés y cercanía en su narrativa y en sus resultados, es un estímulo para seguir indagando en las formas en las que las mujeres se construyen, crecen y vivencian la formación y el crecimiento personal y colectivo.

La cooperación y coordinación entre Mundukide Fundazioa¹ y el MST se asienta en el respeto a los principios y autonomía de un movimiento en constante crecimiento. Hay, sin duda alguna, una sintonía en ese apoyo a los asentamientos a través del acompañamiento y asesoramiento de las cooperativas del MST, uno de los ejes centrales de la organización; una trayectoria de formación en gestión, acompañamiento y compromisos que se fue consolidando en el año 2007 y que continúa hasta hoy con otras vitalidades, sinergias y desafíos tanto para el MST como para la propia fundación.

¹ En estos años Mundukide y Lanki han colaborado en consorcio en este programa. El Instituto de Estudios Cooperativos Lanki de Mondragon Unibertsitatea, se engloba dentro de la Experiencia Cooperativa de MONDRAGON, con el objetivo de investigar la acción cooperativa desde el punto de vista interdisciplinario.







2. APROXIMACIÓN GENERAL AL ESTUDIO DE CASO

2.1 Entender el contexto del MST

La reforma agraria y la cuestión de la tierra

Brasil es uno de los países con mayor concentración de tierras del mundo. La concentración y la improductividad² de esos grandes latifundios tienen raíces históricas, que se remontan a la ocupación portuguesa del territorio en el siglo XVI. En esa forma de ocupar las tierras, junto con la monocultura para la exportación y la esclavitud, encontramos las raíces de la fuerte desigualdad social que afecta a todo el país hasta hoy día³.

Para Pedro Christoffoli, quien fuera uno de los dirigentes regionales del MST en Paraná, *la tierra es algo más que la tierra*, en alusión a que tener tierra es tener poder económico, social y político. *Hay cerca de un millón de familias sin tierra amargando miseria, hambre y desempleo* (2012: 161). Pocos cambios se han dado a pesar de las grandes luchas por una reforma que no llega porque una reestructuración del campo supondría un verdadero cambio en la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo en el campo y en la ciudad.

² Según datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), la superficie total del país es de 600 millones de hectáreas, de los cuales 288 millones pertenecen a latifundios siendo áreas improductivas 153 millones.

³ Datos informe MUNDUKIDE 2008. <http://www.mst.org.br/nossa-historia/>



La mentalidad de subordinación y dominación es aún patente en el campo brasileño. Pero también es visible la incansable lucha del pueblo campesino por la tierra. Como señala Christoffoli, en *cada periodo histórico de Brasil hubo movimientos sociales de lucha por la tierra y en general, salvo raras excepciones, fueron derrotados por la fuerza militar y política de la clase burguesa dominante* (2012: 160). Entre esas raras excepciones podemos situar al MST y otros movimientos sociales que colocan la cuestión agraria en el centro de sus reivindicaciones y lo hacen a través de acciones directas a fin de devolver la tierra al pueblo campesino. En los asentamientos y campamentos serán concebidas como áreas o unidades independientes que no se subordinarán al gran capital o al latifundio (2012).

El MST nace como un movimiento en constante crecimiento donde la fuerza está en esa premisa de que todo el mundo puede estar, de que todas las personas que se suman a las reivindicaciones de tierra, reforma agraria y transformación social son imprescindibles: nadie sobra, todas tienen voz. El MST ha sido un movimiento que ha sabido abrirse a la sociedad. Es un movimiento de base, de dirigencias cercanas a las bases. Ha sido para las y los militantes del MST precisamente esta cercanía lo que ha dado consistencia al movimiento, lo que lo ha hecho avanzar, lo que hace que crezca y se articule para que la lucha por la tierra no se quede en mera conquista de un pedazo de tierra. No es sólo esa componente económico-social de justa reivindicación de la tierra. Se trata también de dotar al movimiento de un carácter político, de lucha por la reforma agraria, contra el estado amigo de la burguesía, de los grandes terratenientes, de las multinacionales.

El MST fue un movimiento que se desarrolló en pleno proceso de democratización del país. Se constituyó como un fuerte movimiento social porque, como señala Stedile, *coincidió con un proceso mucho más amplio de lucha por la democracia. La lucha por la reforma agraria se sumó al resurgimiento de las huelgas obreras de los años 1978 y 1979* (Stedile y Mançano, 2012: 24-25). Es un movimiento campesino que nace con vocación de transformación social. Ha ido creciendo y buscando fórmulas para promover reformas estructurales, tanto en el campo como en la ciudad, y plantear propuestas propias.

El MST se ha reivindicado siempre a sí mismo como un movimiento de lucha por los derechos de la clase trabajadora, como un movimiento que debe reinventarse, aprender de otras realidades, pero mantenerse como un movimiento de masas, un movimiento que no puede perder su base social, ni el contacto con el pueblo. *El MST es la continuidad de un proceso histórico de las luchas populares* (Stedile y Mançano, 2012: 60).

La organización y estructura del MST

A través de las coordinaciones a nivel nacional, estatal y regional, el MST consigue reforzar su organización y estructurar así todo el conjunto de familias que se articulan en torno a los núcleos de base. Este esquema vital de relaciones es parte de esa forma de entender los espacios de participación dentro del MST. La toma de conciencia política y el intercambio de opiniones consiguen ese refuerzo en una estructura que se mantiene muy viva y dinámica.

Las coordinaciones se nutren de las aportaciones de los sectores y los dirigentes de las diferentes direcciones. Todas están coordinadas, interrelacionadas, para poder contar con las reflexiones de todas las familias implicadas en la organización.



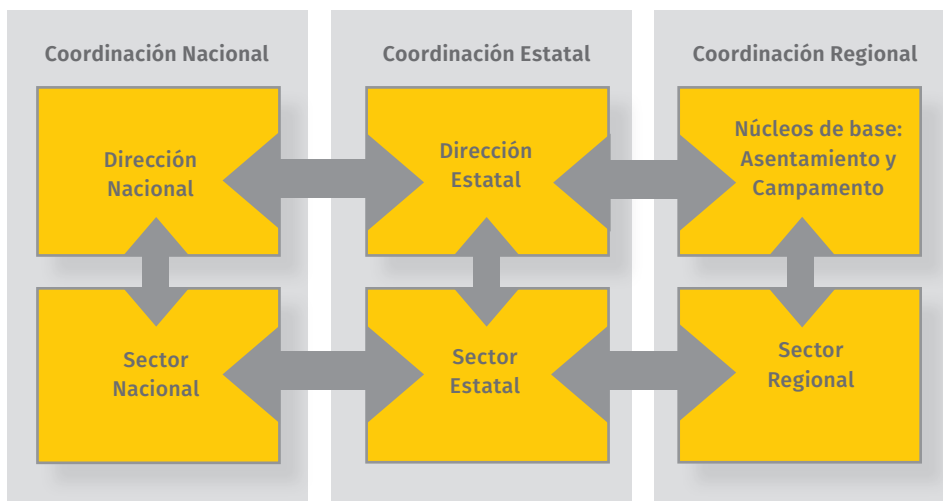


Figura 01: Organización MST. Instancias representativas, deliberativas y ejecutivas

Las instancias de representación se han ido convirtiendo, desde que se crean las bases organizativas del MST (entre 1985 y 1990), en espacios políticos de análisis. Es aquí donde se trazan las líneas políticas generales del movimiento:

Congreso Nacional: se lleva a cabo cada cinco años y define las líneas estratégicas y coyunturales del movimiento. Es un espacio de unión, de medir fuerzas, de confraternización entre todas las personas acampadas y asentadas y otras simpatizantes del MST.

Encuentro Nacional: se realiza cada dos años. En él se evalúa y se formulan las líneas de trabajo de los sectores de actividad.

Coordinación Nacional: dos miembros por cada estado, elegidos en el Encuentro Nacional. Son las personas responsables de poner en marcha los acuerdos que salen del Encuentro y del Congreso Nacionales.

Dirección Nacional: debe acompañar y representar a los estados así como trabajar por la organización del movimiento a través de los sectores de actividad.

Encuentros estatales: son espacios de evaluación de las líneas políticas, de las actividades y de las acciones del movimiento a nivel estatal.

Coordinaciones estatales: compuestas por miembros que salen de los encuentros estatales, su función es ejecutar las líneas políticas y de los sectores, así como de las acciones programadas en los encuentros estatales.

Direcciones estatales: sus miembros son designados por las coordinaciones estatales y son responsables del acompañamiento y representación de las regiones del MST en los estados.



Coordinaciones regionales: son miembros elegidos en los encuentros de asentamientos y campamentos, que contribuyen a la puesta en marcha de acciones dentro de cada sector.

Coordinaciones de asentamientos y campamentos: están formadas por personas elegidas de los asentamientos y campamentos y acompañan las acciones de cada sector.

Núcleos de base: están compuestos por todas las personas o grupos de trabajo específicos que forman parte de la coordinación del campamento o asentamiento.

Entre los años 2001 y 2003 el MST reformula sus acciones estratégicas en cuanto a mejora en la participación y articulación de las bases sociales del Movimiento. Fruto de esas reflexiones aparece la figura de la Brigada como una propuesta en esa nueva organización social y política. Se trata de una reorganización cuyo eje estratégico será la brigada. Ésta aparece como un proyecto organizativo socio- territorial que obliga a redefinir asimismo los sectores del MST, es decir, los espacios estratégicos en la organización. Así, el MST cuenta con el Sector de Producción, Cooperación y Medio Ambiente, el Sector de Frente de Masas, el Sector de Comunicación, el Sector de Educación, el Sector de Género y el Sector de Salud. Se trata de áreas clave para el desarrollo operativo de la organización.

Cada brigada, con autonomía propia, está constituida por un número aproximado de 500 familias (10 núcleos de 50 familias cada uno). La coordinación de cada brigada está formada por un dirigente de la Dirección estatal, representantes de los diferentes sectores organizados por cada brigada y personas coordinadoras de los núcleos de familias.

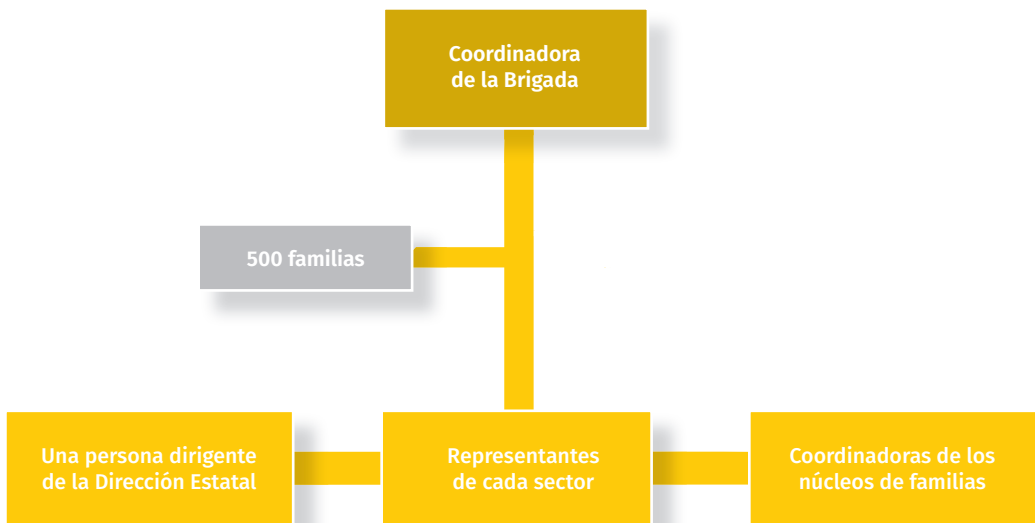


Figura 02: Coordinación de una brigada



Ocupación - campamento - asentamiento⁴: una secuencia con sentido político

La propuesta del MST de acción directa vía ocupación de tierras ha caracterizado la lucha por la reforma agraria y ha colocado las reivindicaciones de este movimiento en la agenda política de los gobiernos estatales y del gobierno federal.

La ocupación es el primer paso que se da para hacer visible esa lucha. Miles de familias acampan en tierras en una ubicación provisional. Ubicación que se puede convertir, como ocurre en muchas ocasiones, en sus espacios de vida por muchos años. En los campamentos se debate, se organiza la vida y se entra en contacto con el gobierno estatal. Aquí comienza la verdadera resistencia. Las presiones de los terratenientes, la presencia de la policía militar o las coacciones de los gobiernos estatales forman parte de esta acción colectiva que iniciará este largo proceso por el derecho a tener tierra para vivir.

El tiempo de duración de un campamento es siempre relativo; depende del gobierno y de la celeridad del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) en resolver el litigio de la tierra ocupada. En muchas ocasiones quienes resuelven finalmente son los tribunales. El INCRA, en el caso de una resolución favorable al movimiento, tiene la responsabilidad de hacer el Proyecto de Asentamiento (PA), donde se especifica el número de lotes, la extensión de cada uno, el reparto por familia, los servicios y los accesos al nuevo asentamiento.

El reconocimiento como asentamiento supone no sólo una victoria para miles de familias que durante años han vivido en barracones, con presiones y en completa incertidumbre, sino la victoria en el proceso de democratización de la tierra.

Las primeras ocupaciones en el Estado de Paraná fueron realizadas a finales de los años 80. En la actualidad cerca de 18 mil familias están asentadas en 274 asentamientos del MST y 6 mil viven como acampadas⁵.

En este estado⁶, en la región Cantuquiriguaçu, esta conquista se tradujo en la ocupación de tierras por parte de más de 5 mil familias distribuidas en 7 campamentos (597 familias) y 44 asentamientos (4.306 familias)⁷. Constituyen una importante fuerza en el Cono Sur. A día de hoy el MST cuenta con 350 mil familias organizadas en 24 estados en las cinco regiones del país⁸.

4 <http://www.mst.org.br/quem-somos/#full-text>

5 Ver datos generales del INCRA: <http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>

6 El estado de Paraná tiene una superficie de 199.800km² y está situado en el Cono Sur de Brasil albergando los estados de Santa Catarina, Paraná y Rio Grande do Sul). Informe Mundukide 2010

7 Datos del MST. Informe Mundukide 2010. Este número de familias acampadas ha variado en los últimos años. A partir del VI Congreso de 2014 y siguiendo la consigna de recuperar nuevas tierras, el MST en la región ha conseguido implantar, al menos, dos campamentos más.

8 Datos INCRA (31.12.2017). Asentamientos de la reforma agraria: 972.289 familias asentadas y 9.374 asentamientos: <http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>



2.2. El Sector de Género del MST

Cuando Mundukide Fundazioa comienza a colaborar de forma más estable con el MST tratando de perfilar la transversalidad de género en las cooperativas del MST en la región, percibe que hay un movimiento de mujeres que ya está articulándose alrededor de fechas destacadas. El 8 de Marzo es, sin duda, un día de encuentro, celebración y reivindicación de todas las mujeres del MST que, junto con otros colectivos, toma las calles y coloca en el centro del debate las desigualdades que perciben como mujeres que viven realidades muy diversas.

Las mujeres del MST son mujeres campesinas, mujeres negras, mujeres empobrecidas. Son mujeres que parecen vivir al margen, que resisten desde esa periferia que las vuelve y devuelve a la invisibilidad. En los grupos de mujeres se vivencian esas circunstancias y experiencias de opresión que las devuelve a la complicidad con las otras, al cuestionamiento de los privilegios de los otros, a verse en profundidad. Esa percepción de vivir fuera, de estar fuera, de estar en la zona del no ser, como señala Boaventura de Sousa Santos (2010), acompaña los recorridos de cada una de las mujeres que construyen su espacio de compromiso y acción con el movimiento dentro de los campamentos y asentamientos.

Y en esa esfera de lucha han ido creciendo a nivel personal, rompiendo estereotipos, cuestionándose su identidad y el valor de su trabajo y el de otras.

(...) Bueno, tengo que admitir que cuando vine la primera vez aquí, a nuestro campamento, vi ahí abajo, en la garita (puesto de control o grupo de seguridad de la nueva ocupación. NT), me quedé sorprendida un poco porque hasta entonces no tenía visto. Estaba acostumbrada a la idea de que quién hacía guardia eran los hombres y entonces, estaba así, pensando...mi marido o alguien va a hacer la guardia en mi lugar, soy mujer y no puedo hacer guardia. Pero cuando vi una mujer en el puesto, me sorprendí y me alegré también porque entendí que se estaba valorando la capacidad de la mujer, que a fin de cuentas, ella también puede (...). Militante del campamento Herdeiros da Terra de 1º de Maio.

El Encuentro Regional de Mujeres del MST que tuvo lugar en Laranjeiras do Sul los días 29 y 30 de noviembre de 2008, parece marcar un inicio en este caminar de las mujeres de la región donde estuvieron acompañadas por mujeres de otros colectivos como el Movimiento de Pequeños Agricultores (en adelante MPA) o el Movimiento de Mujeres Camponesas (en adelante MMC). Su objetivo era definir acciones posibles que sumergieran a las mujeres en ese proceso de reunificación y reestructuración; objetivo en el que siempre está sumergido el MST en esa constante preocupación por reforzar su estructura organizativa. Reconstruir el Sector de Género en la región tenía un sentido de realidad puesto que las mujeres del MST han participado de forma activa en todos los espacios y en todo el proceso en esa lógica secuencial de ocupar la tierra – acampar – asentarse – producir- transformar – vivir.



La Escuela de Mujeres surge de una reflexión, de un debate sereno dentro de los movimientos de Vía Campesina de la región sobre la situación de las mujeres, los retos, los desafíos y las reivindicaciones que van tejiendo en los diferentes movimientos en los que trabajan, participan, militan. Las mujeres del MST articulan una serie de acciones que toman la forma de Escuela de Formación de Mujeres. Escuelas de encuentro que se multiplican por todo el país.

La formación constituye uno de los desafíos de la organización, un principio básico en la conformación de su base militante. La educación y la formación de la conciencia social y política son ejes básicos para el MST; una dimensión que cuestiona e investiga sobre otras pedagogías, otras formas de educar. Se trata de la educación como práctica política y transformadora. En definitiva, una pedagogía en movimiento.

La Escuela de Formación de Mujeres se percibe, pues, desde esa dimensión, como una herramienta libre, abierta a la participación no sólo en la recepción de formación sino en la organización misma. Es una participación conjunta, una construcción conjunta de un conocimiento que permea en cada una de las mujeres participantes, así como en la comunidad o espacio o colectivo a la que pertenecen.

Todos los colectivos y movimientos que se reúnen y forman parte de La Vía Campesina tienen una narrativa común. El MST como parte de esa red y también el MPA apuestan por la vida comunitaria, la valorización del trabajo del campo, la lucha por la reforma agraria popular y la pelea permanente contra el saqueo de recursos y riqueza natural por parte de las grandes multinacionales. Las mujeres de estos colectivos han asumido estas directrices y las han ido trabajando en sus contextos, con sus lógicas posibles y sus necesidades palpables.

Situamos el objetivo principal en la construcción de un espacio de (re)encuentro entre mujeres, que va más allá del intercambio de experiencias. Es un viaje hacia la otra; es un proceso de construir un pensamiento, una reflexión, un conocimiento propio, colectivo, que unifica y diversifica experiencias y realidades complejas de las mujeres campesinas.

Las mujeres se juntan para estudiar, dicen, para estudiarse, para leerse en miradas y proyectos. Y lo hacen con el fin de entender la realidad que las convoca, las vivencias de la cotidianeidad. Y en ese estudio participan mujeres con otras experiencias, con apuestas diferentes, con retos a compartir. Así, los temas que se abordan, recogen esa inquietud por aprender, escuchar y compartir. La agroecología está muy presente en todas las ediciones que ha tenido la escuela desde su inicio. Se ha trabajado en torno a las relaciones de poder, los procesos productivos de las cooperativas que se han puesto en marcha, la gestión cooperativista.

(...) cuando vine para la región a trabajar, participé de una escuela de mujeres y en esa escuela fue donde aprendí mucho más. Me despertó mucho, aumentó mi visión de la mujer, a visibilizar más las violencias que las mujeres sufren y desde entonces comencé a participar en el colectivo de mujeres (...).Vanessa Issuzu. Articulación del grupo de género. Campamento Recanto da Natureza. 2014.





Iniciando etapa. Empezamos cantando.

Se trata, pues, de un espacio de construcción y debate que se articula desde la discusión y la participación activa. Y como lo personal es político, todas las discusiones han transitado por las experiencias de las mujeres conformando la Escuela de Formación de Mujeres de la Región. Una escuela que ha tenido siempre muy presente tanto en su conformación como en el desarrollo de contenidos, la trayectoria del Sector de Género del propio MST.

El Sector de Género tiene un antecedente clave y es la propia apuesta y lucha de las mujeres por la tierra, por un lugar donde vivir y cuidar a sus hijas e hijos. La mayoría de las mujeres sin tierra comenzaron a participar desde una posición de cierta retaguardia, desde ese lugar asignado por la propia dinámica de un movimiento que no dejaba de crecer, aglutinando cada vez a más familias y con la necesidad de ir construyendo vida y un proyecto productivo y transformador para esas miles de familias que se protegían bajo un plástico negro (lona preta). Ese rol las posicionaba en otras esferas de lucha. Desde ahí jugaron papeles imprescindibles. Aun siendo mayoritaria la presencia de mujeres en los sectores de salud y de educación en



esa estructura orgánica del MST, su presencia en el movimiento ha sido y es constante. Su participación en las reuniones, en la propia construcción del campamento o en los momentos más complicados de enfrentamiento con terratenientes o pistoleros, ha sido vital y ha formado parte de sus trayectorias tanto colectivas como personales.

(...) Qué es lo correcto, quién es correcto (...). Todo el mundo sabe, todo el mundo es capaz de hacer. Lo que falta es participación. Es desde ahí hacia adelante (...) y las mujeres son capaces de ocupar un área y resistir que ni los hombres...hacer guardia, si se necesita coger una pistola, tienes que coger, no? Se tiene, se tiene que hacer. Si existe un campamento donde no hay mujeres, ¿conseguirían ser asentados (los hombres)? Militante del Campamento Recanto da Natureza.

A lo largo de su historia, el MST ha defendido firmemente la participación de las mujeres en todas las esferas de decisión. No sin dificultades, las mujeres del MST han mantenido su presencia con una constante discusión dentro del movimiento. En 1996 se documentan algunas de las reuniones de grupos de mujeres con la Dirección de la Coordinación Nacional. Reivindican la necesidad de articular un espacio propio para debatir su papel como militantes, como mujeres, como luchadoras, como campesinas. Es en ese año, durante el I Encuentro de las Mujeres Militantes del MST en la ciudad de São Paulo, cuando se discute la conveniencia de crear el Colectivo Nacional de Género con la finalidad de seguir profundizando sobre conceptos teóricos, sobre clase, sobre género.

Posteriormente, y sin dejar de reunirse en los diferentes grupos de mujeres (Pastoral, grupos de mujeres, clubes de madres) ni de participar en las acciones del MST, las mujeres vuelven a encontrarse en el II Encuentro de Mujeres Militantes del MST. Celebrado en Brasilia en 1997, el encuentro centrará los debates dentro de las líneas políticas del Movimiento. Hay sin duda un avance en la reivindicación y la presencia de las mujeres en la conquista de la tierra, en los espacios públicos, en las discusiones en todas las esferas de poder del MST. Sin perder de vista que el Movimiento es un espacio mixto, de construcción colectiva, las mujeres plantean la necesidad de un lugar propio, de reflexión, específico para las mujeres, para visibilizar otras opresiones.

El aumento de participación a lo largo de la década de los 90 en los diferentes encuentros tanto a nivel estatal como nacional, el trabajo constante de las mujeres en esos espacios, dentro y fuera del campamento, generó una suerte de pequeña revolución dentro del propio MST, que se materializó en la apertura de nuevas líneas políticas, de discusión sobre las desigualdades y las relaciones de poder entre hombres y mujeres. La inclusión de mujeres solteras, con o sin hijos, en los catastros del INCRA para el reparto de la tierra o la concesión del uso de la tierra a nombre de los dos miembros de la familia han sido, sin duda, claros ejemplos de esa mirada del MST hacia el papel de las mujeres en su construcción⁹.

⁹ La Revista Sem Terra editó un número especial sobre los 25 años del MST, donde entrevistan a cuatro dirigentes nacionales del Movimiento: tres mujeres (Marina dos Santos, Fátima Ribeiro y Nina Tonin) y un hombre (Jaime Amorin).



Neste ano de 1998, desenvolvemos nossa campanha para todas as mulheres acampadas e assentadas pudessem conhecer seus direitos e conquista-los através de sua organização. Já avançamos bastante, porém não podemos para por aqui. Precisamos avançar mais. Não podemos parar de sonhar de um dia se tornar realidade nosso lema:

Extracto de la campaña “Nenhuma Trabalhadora Rural Sem Documentos” de la cartilla de formación “Compreender e Construir Novas Relações de Gênero” publicado por el Colectivo Nacional de Mujeres del MST en noviembre de 1998. Secretaria Nacional.

A finales del año 2000 el Colectivo Nacional de Género se transforma en lo que hoy conocemos como el Sector de Género del MST. Un sector que ha tenido un efecto multiplicador en todos los campamentos y asentamientos fortaleciendo los grupos de mujeres y los colectivos de género que se han ido articulando. Si algo caracteriza al MST es el debate constante, la discusión abierta y encendida, y la necesidad de reconstruirse, redefinirse y alimentarse con nuevos desafíos.

(...) Es importante aclarar que al incentivar la discusión dentro del MST, el Sector de Género no pretende que el MST priorice en la igualdad de género en detrimento de la lucha de clases. Esas luchas no pueden darse de forma separada. Van unidas. (MST, 2001: 149).

Aunque este estudio de caso está centrado en la región Cantuquiriguaçu, podemos afirmar que el proyecto tiene un carácter multiplicador en otras regiones. De hecho, nace de una reflexión del MST a nivel estatal sobre la importancia de visibilizar el trabajo de las mujeres en los campamentos y asentamientos. Desde el inicio de una ocupación de la tierra hasta la firma de la titularidad de la misma por parte del INCRA, las mujeres han tomado un papel claramente activo en ese proceso.



Território CANTUQUIRIAÇU



	Cantuquiriguaçu
Área (km2)	13 947,73
Habitantes	232 519
46% rural	113 000
Analfabetismo en mayores 25 años	17,40%
Cursan estudios superiores	2,45%
Esperanza de vida	63-69 años
IDH (Índice de Desarrollo Humano)	0,71
Pobreza	26,61%
36.78% en áreas rurales	79 000
Familias asentadas MST	4 306
PIB per cápita	14 679R€ (4 368 Eur ¹⁰)

Figura 03: Mapa elaborado por Mundukide Fundazioa. 2017. No disponemos de datos desagregados por sexo.

¹⁰ Tipo de cambio del Banco Central Europeo (23.03.2017): EUR1=3,3608





VENHA VERMULHA

S/DE MARÇO, DIA DE LOM...



Neste dia 15 de março, dia de Lom...

AGRO VETERINARIA
VENHA FAZER UMA VISITA
E CONFIRA OS PREÇOS

VISITE!
Mercado Cooperativo

MERCADO

AV. ...
AL. ...
TEL. ...

3. LAS ESCUELAS DE FORMACIÓN DE MUJERES

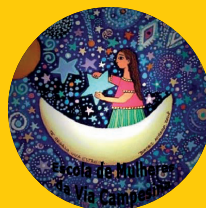
3.1 Objetivos

La Escuela de Formación de Mujeres tiene un objetivo principal: generar una mente crítica ante las situaciones de desigualdad que atraviesan las mujeres.

Cada etapa determina los objetivos específicos en función de la temática a abordar, sin olvidar que la apuesta por el aprendizaje es ya una rebeldía, un acto de cuestionamiento de la realidad que viven.

1ª Edición - 2012

1. Garantizar la participación de las mujeres en todos los espacios políticos, económicos y sociales.
2. Enfocar la organización de los diferentes sectores del campo (mujeres, jóvenes, asentadas y pequeños agricultores) para la producción agroecológica.



IIª Edición - 2013

1. Profundizar en el estudio sobre la relación de la mujer con la tierra.
2. Reflexionar sobre cómo nos sentimos en relación a nuestro cuerpo y nuestra mente.
3. Comprender lo que es el género a partir de nuestra realidad, relaciones personales, la familia y la sociedad.
4. División social del trabajo; las relaciones sexistas y las desigualdades.
5. Distribución y ejercicio del poder dentro de las organizaciones populares.



IIIª Edición - 2014

1. Estudiar y reflexionar sobre las formas de violencia contra las mujeres; la violencia en el campo.
2. Intercambiar experiencias con las mujeres quilombolas sobre la forma de trabajo que han desarrollado para combatir y denunciar la violencia.
3. Conocer y estudiar el cuerpo femenino, organizar un espacio de orientación y conocimiento sobre la salud de la mujer y un espacio para estudiar el cuerpo femenino a partir de la danza y el arte.
4. Intercambio de conocimientos sobre las prácticas agroecológicas y cooperativas; conocer la experiencia de una unidad de producción del Asentamiento 8 de Junho.



IVª Edición - 2015

1. Incentivar y organizar la participación de las mujeres campesinas en acciones formativas y productivas.
2. Capacitar a los grupos de mujeres para iniciar y fortalecer el proceso de formación, de organización política y productiva de las mujeres campesinas del MST y del MPA.



Vª Edición - 2016

1. Principios, valores, organización y mística del MST.
2. Agroecología y la práctica en la huerta.



VIª Edición - 2017

1. Incentivar la participación de las mujeres campesinas en las acciones formativas y productivas que vengán a contribuir en el desarrollo social y económicos de las mujeres en las áreas de la Reforma Agraria.
2. Capacitar a los grupos de mujeres para iniciar y fortalecer el proceso de formación, de organización política y productiva de las mujeres campesinas del Colectivo Regional de las Mujeres de la Vía Campesina.



Figura 04: Objetivos generales de las diferentes ediciones de la Escuela de Formación de Mujeres. 2012-2017

3.2 Protagonistas

Hay una percepción de cambio, de fortaleza y de iniciativa entre las mujeres que participan en las diferentes etapas de la escuela. Si bien es cierto que las mujeres jóvenes se acercan a la escuela con grandes expectativas de aprendizaje, de salir del campamento o asentamiento, de encontrarse con otras mujeres y de compartir todos los momentos que envuelven la escuela, las mujeres adultas experimentan una sensación, si cabe, más profunda, en el sentido de que se involucran en todo el proceso, están abiertas a experimentar en los talleres, a involucrarse en la logística y evaluar cada etapa.

La escuela es, por tanto, un espacio donde ellas son las únicas protagonistas de ese cambio personal. Y esos desafíos que ellas plantean en los debates, son también un termómetro de cómo respira un campamento u otro, un asentamiento u otro.

Estas mujeres llegan a la participación en las escuelas de formación desde diferentes espacios donde han ido creciendo y compartiendo con otras:

- Clubes de madres (clube de mães): se crean desde el inicio de la ocupación. No tienen una estructura base. Nacen de la necesidad de estar juntas, de reunirse y hacer vida comunitaria¹¹. Normalmente el punto de encuentro es el centro comunitario donde se celebran asambleas, reuniones de grupos de base o de la dirección del



campamento o asentamiento. En algunos clubes de madres se trabajan cuestiones políticas, de toma de conciencia, de plantear las demandas que tienen en las reuniones del movimiento. En la mayoría de los casos, aunque es un espacio que precisan para poder expresarse, la realidad es que no deja de ser un lugar de ocio y esparcimiento.

- Grupos de pastoral: los grupos de iglesia han estado muy presentes en la lucha por la tierra y por la reforma agraria. Participan en las místicas y en las celebraciones que el MST organiza. Hay diferentes grupos de pastoral. Algunos se unen a las acciones que emprenden los grupos de mujeres más politizados, como las marchas del 8 de Marzo, la celebración del día de la madre con un componente de crítica a la normalización de los roles de las mujeres en la sociedad. No son todos, pero los que apoyan, vinculados a la teología de la liberación, los postulados de Leonardo Boff, son combativos y están siempre cercanos y dispuestos a una nueva ocupación.
- Otros grupos de mujeres: son grupos que se organizan y articulan con objetivos diferentes. No constituyen en sí mismo grupos de madres, pero están en la idea de encontrarse para solicitar alguna mejora en sus lotes, en el centro de salud, en la escuela. Algunas están vinculadas a los sectores de salud y de educación.
- Los grupos productivos de mujeres: en la región centro-oeste se ha hecho un trabajo de capacitación de los campamentos y asentamientos del MST. Se trata de una formación en gestión de cooperativas¹². La experiencia positiva del grupo de mujeres del asentamiento 8 de Junho, en el municipio de Laranjeiras do Sul, con la cooperativa Coperjunho¹³, ha sido un aliciente para que otras mujeres se animen a crear una nueva empresa social o cooperativa. La nueva conservera de Recanto da Natureza es también un ejemplo del esfuerzo y la iniciativa de los grupos de mujeres por encontrar una salida laboral huyendo de la dependencia económica y en búsqueda de la autonomía personal y colectiva. Estos grupos, por otra parte,

11 Los campamentos y asentamientos en la región centro de Paraná ocupan extensiones grandes de tierra. Los lotes han sido divididos con grandes distancias entre una familia y otra. Se establece así por decisión en cada campamento antes de convertirse en asentamiento. La distancia corresponde a la propia orografía del entorno. Estas separaciones físicas entre vecinas hacen que sea muy complicada hacer una vida comunitaria y de apoyo mutuo. Es un debate que se tiene en los nuevos campamentos. Sin embargo, la mentalidad campesina en la zona no permite pensar en la fórmula de las agrovillas, como en el Norte, con tierras comunitarias y lotes cercanos.

12 En Paraná las experiencias cooperativas en áreas de la reforma agraria fueron prácticamente desmanteladas durante los años de mandato presidencial de Fernando Henrique Cardoso (1995-2003) y del mandato como gobernador del Estado de Paraná de Jaime Lerner (1995-2003). Algunas sobrevivieron, como Coproterra en Laranjeiras do Sul y otras experiencias de cooperativas en los asentamientos. En esta región central del Estado de Paraná se sitúa una de las mayores regiones de la reforma agraria de Brasil, fruto de la lucha social de dos décadas del MST. Christoffoli, 2012, pp. 181.

13 La cooperativa Coperjunho ha sido una referencia para todos los grupos productivos de mujeres en la zona centro-oeste de Paraná. Nace de la iniciativa de tres mujeres por desarrollar una actividad que diera trabajo y aportara autonomía a las mujeres del asentamiento. Después de intenso trabajo y muchas dificultades para poner en marcha su proyecto, nace una pequeña empresa de pan (padaria), dirigida únicamente por mujeres que se transformará en lo que hoy se conoce como cooperativa del MST Coperjunho.

<http://coperjunho.com.br/carregaPagina.php?menu=2&submenu=1>



han generado un debate interesante en toda la comunidad. En los casos citados con anterioridad las familias del asentamiento 8 de Junho y del campamento Recanto da Natureza se han involucrado en la construcción de estas cooperativas interiorizando la discusión del papel de las mujeres en la comunidad y en el MST.

Este discurso está dentro de las dinámicas y principios del propio Grupo Cooperativo de la Reforma Agraria que unifica todas las cooperativas e iniciativas empresariales y de economía social de la región.

En esa línea de visibilizar y poner en valor todo el trabajo de las mujeres en las cooperativas, en la construcción del tejido social y vital de los campamentos y asentamientos, CEAGRO, como cooperativa de formación y desarrollo en agroecología, abre un espacio de coordinación entre las cooperativas del Grupo Cooperativo que consolida el equipo articulador de las escuelas de formación de mujeres.

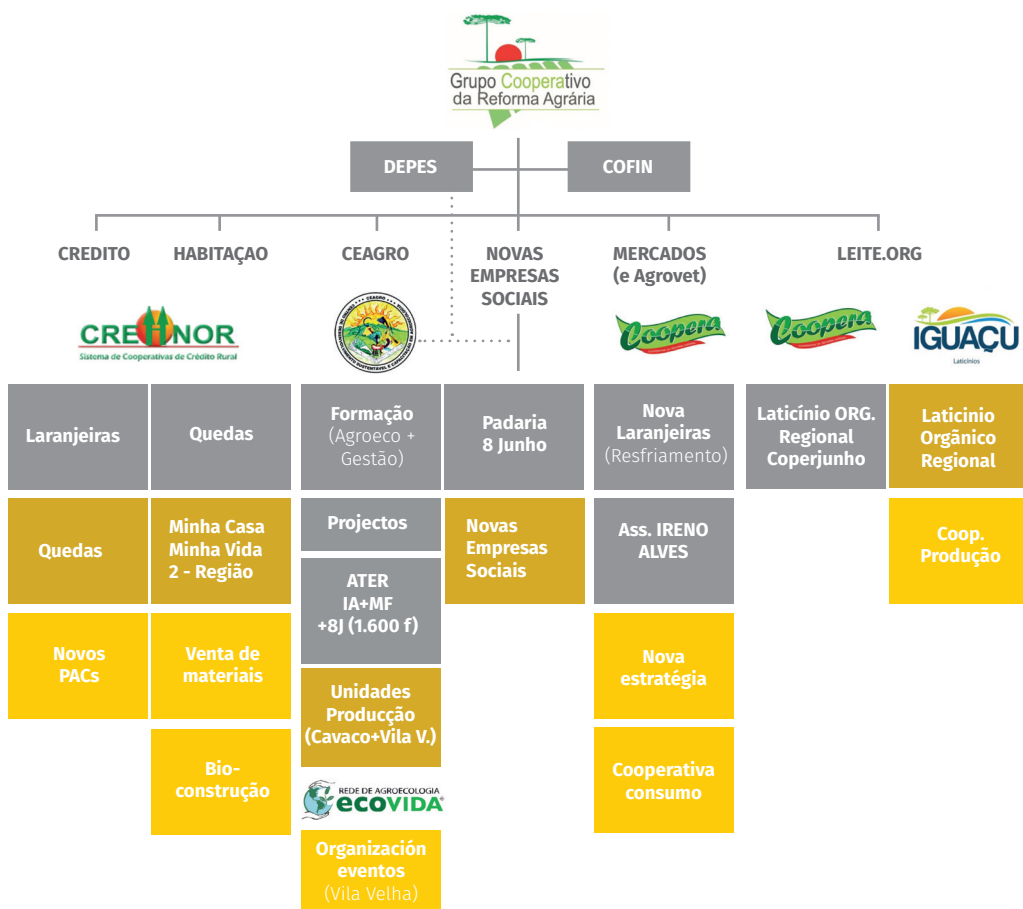


Figura 05: Relación de cooperativas del Grupo Cooperativo de la Reforma Agraria. Cantuquiriguaçu. 2011-2017.



3.3 Su estructura y sus dinámicas.

Las escuelas están definidas como espacios de formación que favorecen el encuentro entre mujeres. Por esa razón, en su diseño, en la elaboración de cada etapa de cada edición, se plantea el trabajo colectivo: un pequeño grupo articulador que movilizará a su vez a los núcleos de base de los campamentos y asentamientos. Y desde esa movilización y desde cada campamento o asentamiento se extenderá a todas las mujeres. Cada núcleo de base movilizará e intentará construir una dinámica de trabajo entre las etapas con el fin de generar un colectivo fuerte, unificado, articulador de espacios dentro del campamento o asentamiento.



Figura 06: Relación y sinergias en el desarrollo de la Escuela de Formación de Mujeres

Son tres etapas que discurren en dos días completos. No hay un tiempo cerrado entre una edición y la siguiente ya que depende de muchos factores que a veces se escapan a la propia dinámica generada de participación colectiva. Esto es, un congreso, una feria, un homenaje, un encuentro de otro sector (juventud, producción, etc.), que moviliza también a la comunidad. A pesar de esto, el esfuerzo del grupo articulador sí que contempla dos o tres meses entre una etapa y otra con un trabajo de continuidad. Es el Tiempo Comunidad. Y en ese tiempo, en ese contrastar de ideas hay una sensibilidad por incorporar a todas las mujeres que físicamente no pueden estar en la escuela en los días concretos en los que se desarrolla pero que, sin embargo, están presentes en el trabajo previo, en el intercambio de experiencias. Son espacios generados por las inquietudes de las mujeres y que son compartidas con las participantes de la escuela. Saberes de ida y vuelta, el Tiempo Comunidad es un continuum en el aprendizaje de todas, desde las vidas y experiencias de todas.



El número de mujeres implicadas varía en cada etapa. En este recorrido que analizamos, podemos hablar de una media de 45 mujeres activas con repercusión de su participación en la comunidad, llegando a todas aquellas que se acercan a los grupos de mujeres que se han creado en cada asentamiento o acampamento.

Los momentos de encuentro entre las mujeres que articulan la escuela son constantes. Se ha creado una dinámica de continuidad y de proximidad que facilita el desarrollo de las diferentes etapas construyendo una relación de confianza que anima a otras mujeres a participar.

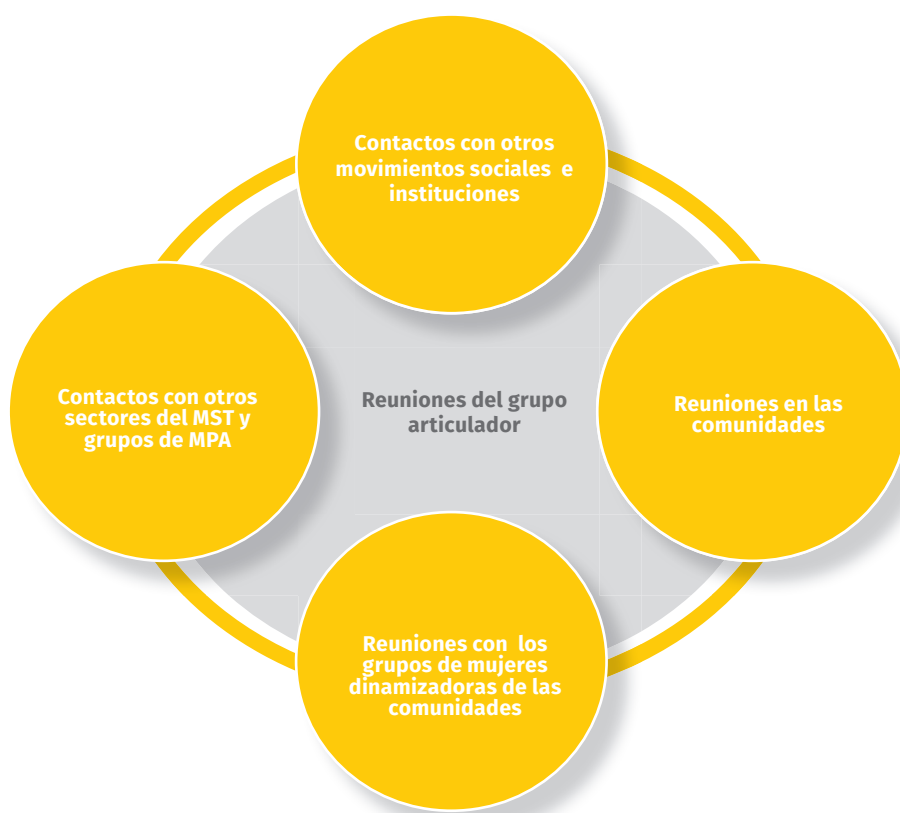


Figura 07: Trabajo circular. Articulación y dinamización en la preparación de la escuela

Aunque hay un grupo articulador, central para organizar el conjunto de la escuela, las mujeres se organizan en una dinámica de trabajo circular donde todo está interconectado. Las mujeres más activas de las comunidades de los asentamientos y campamentos se reúnen con el resto de mujeres de su comunidad. Algunas ya tienen un recorrido de participación activa: grupos pastorales, clubes de madres, encuentros de mujeres de las organizaciones donde militan o sencillamente grupos de trabajo colectivo en la comunidad.



Hay contacto con las instituciones aliadas a los movimientos MST y MPA y eso favorece la comunicación y la logística. Se facilitan reuniones a lo largo del desarrollo inicial, en la etapa de preparación y durante el mismo desarrollo de la escuela.

Todas las etapas de la escuela facilitan la revisión de la misma, la evaluación serena y dialogada de cada etapa. Es una puesta en común que favorece la continuidad, que alienta a la participación y que revisa con calma aspectos a mejorar.

Lo destacable de este círculo continuo de reuniones organizativas es que se evalúa el proceso continuamente para conseguir una participación activa de todas las mujeres, un espacio de formación pero también de ocio. La dinámica de las Historias de Vida y el Tiempo Comunidad crean precisamente ese hilo de comunicación que las mantiene vinculadas a lo largo de las tres etapas.



Figura 08: Estructura de una etapa de la escuela



Planificación

Logística

Es quizá la parte más importante de todo el proceso. La localización y apoyo de la infraestructura de las comunidades se vuelve imprescindible para cualquier actividad. Los núcleos-base de los campamentos y asentamientos aseguran alimentación, estancias y transporte para todas las mujeres. Cada núcleo se encarga de facilitar esta logística mínima. Esta dinámica responde a la mecánica organizativa del MST. Cada núcleo debe proveer alimento, un lugar seguro de descanso y el transporte en la participación de eventos del MST.

Por otro lado, las organizaciones aliadas y co-partícipes como es el caso del MPA contribuyen también y se suman a esta dinámica. MPA tiene una larga trayectoria organizativa también, lo que facilita enormemente el trabajo colectivo.

Contenidos: talleres y ponencias

Las escuelas de mujeres se diseñan poniendo atención en dos aspectos clave:

- Necesidades de formación específica
- Prácticas para aprender y compartir saberes

Es el equipo coordinador quien recoge las necesidades formativas demandadas por las mujeres en las etapas de la escuela. Las reuniones de seguimiento y organización también proporcionan información sobre esa formación específica que reclaman. Al estar concebida como una escuela en permanente construcción, las demandas sobre las dinámicas y los contenidos está siempre definiéndose por todas las participantes.

Todos los informes recogidos hasta ahora en las sesiones de evaluación y en el cierre evaluativo de las diferentes etapas de las seis ediciones que recoge este análisis, arrojan un dato clave y es que las mujeres reivindican su lugar activo en la formación activa, en el aprendizaje desde la experiencia y la vivencia. Valoran los talleres y las sesiones prácticas donde, además, socializan lo vivido, su cotidianeidad con aquello que van a incorporar a su trabajo.

(...) las evaluaciones de los grupos fueron positivas, resaltando la importancia de la realización de actividades de formación (...). La escuela permite avanzar de manera amplia en los conocimientos puesto que permite realizar diferentes actividades, prácticas y teóricas, atendiendo a las temáticas necesarias para que las mujeres avancen en la formación de conciencia y de su liberación. Evaluación 3ª Etapa de la 3ª Edición. Carla Loop y Mirian Maria Kunrath. Diciembre 2014.



Desarrollo de la escuela

Acogida

La recepción de las mujeres participantes es el momento de volverse a reencontrar con compañeras de otros campamentos o asentamientos. Y es un momento de alegría para quien decide participar en la misma. Los momentos de acogida ponen en contacto unas mujeres con las otras, les permiten irse conociendo y reconociendo en las luchas.

Es el primer contacto donde se recoge una información básica de cada participante. Una información que permite saber no sólo el campamento o asentamiento o municipio desde donde se participa sino la trayectoria de participación, la organización que la respalda.

Es el tiempo también de reorganizar los espacios de trabajo: las hijas e hijos de las mujeres participantes se juntan para compartir también sus saberes, sus inquietudes y mostrarlo finalmente en la evaluación conjunta de la escuela. Es el espacio infantil del MST, la Ciranda.

Mística

La mística, parte vital en cualquier actividad del MST, se inicia en cada etapa de la escuela como un momento de recogimiento, de reconocimiento, de sentirse juntas, de construir juntas. A través de palabras de orden (eslogan, lema, reivindicación), poesía, semillas, flores, cánticos, abrazos y palabras se va creando una atmosfera que facilitará esa puesta en común de conocimientos, habilidades, emociones y sentimientos, que hacen que la construcción colectiva de ese conocimiento que todas traen consigo, sea tan vital y enriquecedora para todas.

Ponencias y talleres

Los temas que se abordan en las diferentes etapas de la escuela, son consensuados en la misma escuela, entre etapas, en ese tiempo de comunidad y se va diseñando y definiendo en los grupos. Es el grupo articulador el que fija los tiempos y las propuestas de personas o colectivos que pueden contribuir con charlas o talleres.

Recogemos una lista de temas que han salido en el periodo de tiempo que ocupa este estudio (2008-2017):

- Conceptos (género, feminismo, etc.)
- Mujeres campesinas y la realidad que enfrentan
- Igualdad entre mujeres y hombres



- Producción, gestión, cooperativismo
- El papel de las mujeres en el trabajo y la organización en la formación humana
- La organización y los movimientos sociales. La participación de las mujeres en esos procesos
- Control social de las políticas públicas
- Las mujeres y la producción de la vida. Las mujeres y su relación con la tierra
- Papel de las mujeres en la sociedad
- Relaciones de trabajo en el campo y los impactos en la vida de las mujeres



Figura 09: Temáticas e intereses para la formación



Los talleres prácticos se programan como una necesidad de poner en práctica los saberes aprendidos no sólo durante el desarrollo de la escuela sino en ese tiempo de comunidad.



Puesta en común de los grupos de trabajo.

Noche cultural

A noche cultural es un momento clave en el proceso de reconocimiento de todas las mujeres participantes. Es un espacio creado por ellas y para ellas. Es este momento el que eligen para poder expresar desde el arte, el canto o el teatro -teatro del oprimido- algunas de las emociones contenidas a lo largo de los meses, situaciones que quieren socializar, compartir en un ambiente de mayor complicidad con las otras.

La noche cultural es un espacio muy personal, una necesidad para comentar sensaciones y poder colocarlas, en ocasiones, en los debates que se tendrán, de una forma más articulada. Es el momento además de relajación, de ver a la compañera, de buscar las complicidades. Es un momento de fuerte hermandad.

Hay a lo largo de la escuela momentos clave de fuerte sororidad entendida ésta como hermandad, encuentro, sentirse parte¹⁴: la noche cultural y el cierre –evaluación.



La escuela genera esta suerte de complicidad manifiesta. Esa visibilización de las emociones ha hecho posible una continuidad desde la valoración y el reconocimiento de la otra.

Este espacio de ocio está marcado por un fuerte componente de reivindicación. No es sólo el tiempo de relajarse, de encontrarse fuera de los debates y las charlas. Es también tiempo de convivencia entre compañeras de campamento y asentamiento, de poner en común sueños, esperanzas, desafíos ante lo que está por llegar. Y también es tiempo de confidencias, de risas, de alegría. Es un tiempo inmensa e intensamente vivido.

3.4. Espacios imprescindibles que también construyen escuela.

Espacio Ciranda

Es un momento de escuchar a las niñas y niños que participan a su manera, con sus ritmos y sus herramientas en los diferentes espacios del movimiento. Podemos encontrar la reflexión fresca, serena, amable y sabia de estas pequeñas personas, que contribuyen con su manera de ver el mundo, a la construcción de un movimiento que no se olvida de escuchar a todas. Son las y los Sem Terrinha.

(...) Las niñas y los niños Sin Tierra hace ya tiempo que están en constante movimiento. Participan en la vida del campamento o asentamiento. De barraca en barraca, en las carreteras infinitas, en la convivencia con las personas adultas, aprenden la relación: la forma de moverse, de movilizar, de ir en busca de lo que se quiere, de que lo que es un derecho y de lo que es necesario para vivir con dignidad. Resumen NT. Extracto del documento Crianças em Movimento. As mobilizações infantis no MST. 1999

Se moviliza un Espacio Ciranda en los congresos a todos los niveles, en las escuelas de formación, en los encuentros entre militantes. Pero también en las acciones de protesta. Forma parte de un sentir de lo comunitario, de vivir la comunidad como un todo donde todas las personas tienen valor porque todas aportan experiencia, visión y vida.

¹⁴ Ese pacto entre mujeres, ese entenderse o confrontarse en el diálogo es lo que Marcela Lagarde define como sororidad, un pacto que tiene, para ella, un sentido filosófico para enfrentar la opresión de género y cualquier otra forma de opresión sobre la tierra. Está basado en el reconocimiento de la diferencia (...). La sororidad es un pacto sobre la discrepancia (2005: 78).





Trabalhos escolhidos no Concurso Nacional de redações e Desenhos realizado pelo MST em 2002. Associação Nacional de Cooperação Agrícola. Publicado 2003

Tiempo Comunidad. Trabajo y seguimiento en las comunidades

Es el tiempo personal, de reflexión, de exponer en la comunidad lo que se ha vivido, lo sentido en la escuela. Son las sensaciones y las formaciones que se llevan a la comunidad. Y hay un sentimiento de que la comunidad crece en participación, en formación, en la forma de mirar el asentamiento o en campamento desde las necesidades de las mujeres.

En ese tiempo comunidad se recogen las necesidades formativas, los nuevos desafíos que desean emprender, las prácticas que demandan y las dinámicas que les gustaría traer a la escuela. Reivindicaciones y pretensiones que recogen las responsables de grupo que trasladarán al grupo articulador y coordinador de la escuela.

Alianzas. Espacios de encuentro

El funcionamiento del grupo de mujeres de CEAGRO junto con algunas mujeres del Sector de Género, comunicación y juventud del MST y algunas mujeres del MPA han generado una dinámica de trabajo que articula y hace mover la rueda de las escuelas en sus diferentes etapas. Es un trabajo colectivo impulsado por este grupo pero que, sin la fortaleza y el caminar del resto de mujeres de los diferentes colectivos, sería complicado poner en marcha una escuela que va creciendo en número de participantes y en compromisos.



Esta rueda es impulsada además por todas las alianzas que el grupo de mujeres del MST de los diferentes sectores va construyendo. Así es como trabajan las mujeres de MST y MPA de la región Cantuquiriguaçu, hilvanando, cosiendo y entretejiendo una red sólida de fortalezas y desafíos.

La red es cada vez más amplia. Se han unido en esta construcción colectiva diferentes organizaciones de la región. Las alianzas que se han sostenido en el tiempo, en el esfuerzo y en el compromiso han sido:

- La Universidad Federal da Fronteira Sul (en adelante UFFS): la respuesta a la iniciativa de contar con las instalaciones de la UFFS, su personal docente y no docente en el desarrollo de algunas de las etapas de la escuela, ha convertido a esta academia en una verdadera aliada. El profesorado, por otra parte, participa activamente en las ponencias, talleres y espacios de ocio que la escuela de formación de mujeres facilita. Si bien es cierto que esta institución siempre se ha caracterizado por el reconocimiento y respeto de la trayectoria de su alumnado, hoy podemos considerarla parte de un proceso de formación que da entidad a lo que las mujeres están construyendo con la escuela. Esa posibilidad de reforzar la agencia de estos colectivos de mujeres la convierte en clara aliada.
- CEAGRO: el grupo de mujeres que articula la escuela de formación, tiene su sede organizativa en CEAGRO.
- MST Nacional y Estatal: los sectores de género aportan saberes y amplían las miradas al participar activamente en las etapas de las escuelas. Favorecen el encuentro y el debate al retomar las líneas políticas de género del movimiento. La dirección nacional ha estado presente a través de algunas de las dirigentes que, de una forma u otra, han encontrado el espacio de participación y escucha entre las mujeres campesinas.
- Escola Iraci Salete: esta escuela ha estado muy presente desde el inicio de esta propuesta de formación. Ha aportado no sólo espacio físico para el desarrollo de la escuela sino una logística móvil (autobús, vehículos particulares) que ha posibilitado que todas las mujeres puedan participar. Es una escuela del MST que permite contar con profesorado sensible y con ganas de aportar recursos humanos y materiales a esta iniciativa de escuela.
- Escola Florestan Fernandes: esta escuela es un espacio didáctico de referencia en el MST. Su profesorado vinculado al MST ha favorecido la expansión de escuelas formativas. Siguiendo el principio básico de la cultura como base para la transformación, las escuelas de mujeres beben de las formaciones, experiencias y vivencias de esta escuela.
- MPA: la relación con el MPA ha sido muy estrecha desde la creación de la primera escuela. Mujeres militantes de este movimiento se han incorporado a la dinámica de trabajo y lucha por la tierra del MST como coordinadoras o articuladoras de las escuelas de mujeres en la región.
- MMC: El Movimiento de Mujeres Camponesas ha estado siempre presente en el devenir de la escuela. Si bien su participación ha sido puntual, siendo los primeros años más activos, la realidad es que cuenta con militantes que apoyan la escuela, la publicitan o directamente participan en ella a través de charlas o llevando algún taller.



- La Vía Campesina: desde su creación en 1993 como un movimiento internacional que acoge a diferentes organizaciones del campo, Vía Campesina se ha mantenido en relación constante y en alianza con los colectivos de mujeres del MST y MPA.

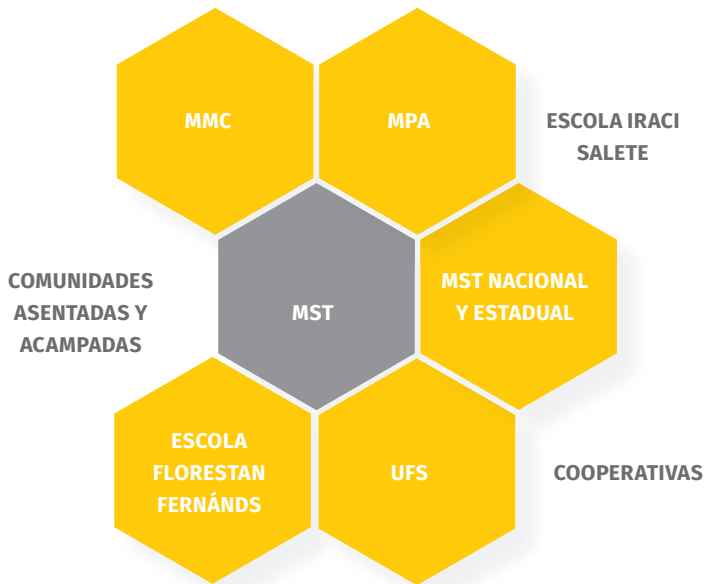


Figura 10: Panel de relaciones y alianzas

La mística como espacio de fortalecimiento

La mística es un símbolo de identidad, de unidad. En el contexto del MST es además un acto cultural donde se representa la lucha por la tierra. Para las personas militantes del movimiento, es un acto cargado de energía, de simbolismo. Es el momento de compartir emociones, vivencias, exteriorizar conflictos.

La mística es un símbolo que une, como el himno del movimiento¹⁵ o la bandera de los Sem Terra. Es la necesidad de identidad. Es un refuerzo a sentirse próximos en una tarea compleja como es la lucha por la tierra. Es la energía que surge de lo colectivo.

La mística se lleva a cabo con objetos muy significativos para el MST, como la tierra, el maíz, las semillas, la música, las palabras. Hay una clara intención de identidad, de buscar otro lenguaje, una representación de una ocupación, de un encuentro, de un trabajo por hacer. Es un lenguaje propio que une emoción y acción.

Es una celebración que abre una reunión, un encuentro, una fiesta. Comienzan con una mística para crear esa atmósfera de complicidad, de saber y recordar cómo y dónde están las fuerzas,



cuál es la identidad del movimiento. Son imágenes y palabras que adornan y dar fuerza al momento.

(...) El pueblo se junta, se une, se moviliza en torno a los sentimientos. Los sentimientos son expresados a través de las prácticas de valores (como la solidaridad, por ejemplo), celebraciones culturales y símbolos. Por eso la mística debe expresar los sentimientos del proyecto, los cambios y los valores sociales que queremos transmitir. Y debe estar presente en todas nuestras actividades. Informe de evaluación de la V Edición de la Escuela de Formación de Mujeres. Julio 2016

Para el MST la militancia está rodeada por esa mística que se materializa en los actos concretos. Es más que una tarea a asumir, la militancia es una convicción, es fuerza en movimiento. Quienes se involucran en la preparación de una mística, están representando lo que quieren, las razones de esa permanente lucha. Así, en muchos actos de grupos de mujeres la mística ha sido el vehículo para visibilizar alegrías, tristezas y duras críticas a lo que viven, han recreado de forma imaginaria el mundo que quieren.



15 Himno del MST: Letra de Ademar Bogo y música de Willy C. de Oliveira: *Vem façamos a nossa liberdade braços fortes que rasgam o chão sob a sombra de nossa valentia desfraldemos a nossa rebeldia e plantemos nesta terra como irmãos! Vem, lutemos punho erguido Nossa força nos faz a edificar Nossa pátria livre e forte construída pelo poder popular. Braço erguido, ditemos nossa história sufocando com força os opressores hasteemos a bandeira colorida despertemos esta pátria adormecida o amanhã pertence a nós trabalhadores! Vem, lutemos punho erguido Nossa força nos faz a edificar Nossa pátria livre e forte construída pelo poder popular. Nossa força resgatada pela chama da esperança no triunfo que virá forjaremos desta luta com certeza pátria livre operária e camponesa nossa estrela enfim triunfará! Vem, lutemos punho erguido Nossa força nos faz a edificar Nossa pátria livre e forte construída pelo poder popular.*





4. LAS ESCUELAS DE FORMACIÓN DE MUJERES

A lo largo de la formación de los grupos de mujeres se desarrollan otros espacios paralelos, que acompañan la formación, la revitalizan, la cargan de sentido y la fortalecen. Son espacios de formación activa, de lucha viva y de reconocimiento necesario de la vida en colectivo.

La celebración del 8 de Marzo es quizá el momento más aglutinador y visible donde las reivindicaciones se concentran en una palabra de orden común (eslogan), gritado en comunión con otras. Se trata de una jornada de lucha pero también de fiesta ya que se concibe como un momento de encuentro entre mujeres, de ver a compañeras del campamento y asentamiento, de complicidades y de denuncia de las situaciones injustas que enfrentan.

Es una celebración que tiene lugar tanto a nivel estatal como nacional uniendo acciones y exigencias.

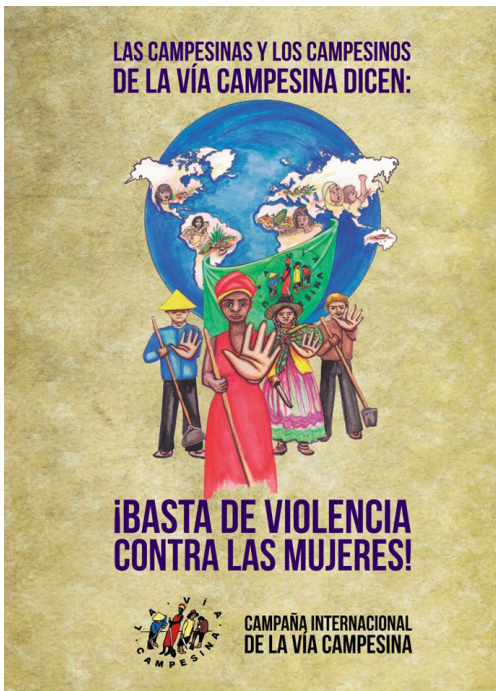
Los congresos estatales y nacionales son también espacios de encuentro y participación. Un empuje hacia la resistencia en esa lucha persistente por hacer visible la vida y el valor de las mujeres campesinas.

Las acciones y discusiones en las jornadas de formación del MST o en los encuentros con otras organizaciones y colectivos se suman a esa construcción de pensamiento enriqueciendo el debate y planteando nuevos desafíos.



Las campañas puntuales contra la violencia hacia las mujeres, contra los agrotóxicos o a favor del proyecto de agroecología se enmarcan en ese principio universal que caracteriza al MST: la construcción de una persona nueva para una tierra recuperada.

En resumen, son espacios concretos que visibilizan la lucha por la tierra. Son momentos de conquista del espacio público de las mujeres del Movimiento que han ido trabajando, debatiendo y analizando desde sus campamentos y asentamientos sus propias vidas, la realidad que las afecta y la que están por construir. Las lecturas de los cuadernos de debate, de formación y militancias son hilos conductoras que las colocan a todas en una misma línea de crítica, de reivindicación y de lucha dentro de la lucha por la tierra.







5. LÍNEAS DE AVANCE EN LA RELACIÓN MST - MUNDUKIDE

Durante el año 2017 se produce la transición al nuevo enfoque nacional del MST en convivencia con el enfoque regional en vigor desde el año 2007. Esta nueva orientación hacia la capacitación en gestión y cooperación se amplía a otros estados. Así, concluye una etapa de 10 años de trabajo en la región Cantuquiriguaçu hacia una nueva dirección impulsada para los tres Estados del Sur, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Se trata de generar un modelo propio de gestión para el colectivo de cooperativas asociadas en la Confederación de Cooperativas de la Reforma Agraria.

Las escuelas de formación de mujeres, creadas por las mujeres campesinas del MST en coordinación con otras organizaciones de la Vía Campesina (en la región Cantuquiriguaçu, con las grandes aliadas y compañeras del MPA), seguirán contribuyendo a crear y sostener una base formativa y militante imprescindible para los objetivos de las organizaciones que la sostienen. Para el MST es, sin duda alguna, un espacio de las mujeres, un lugar propio que hace crecer al Movimiento. Lo hace cuestionarse, la amplía. Mundukide seguirá acompañando ese proceso.



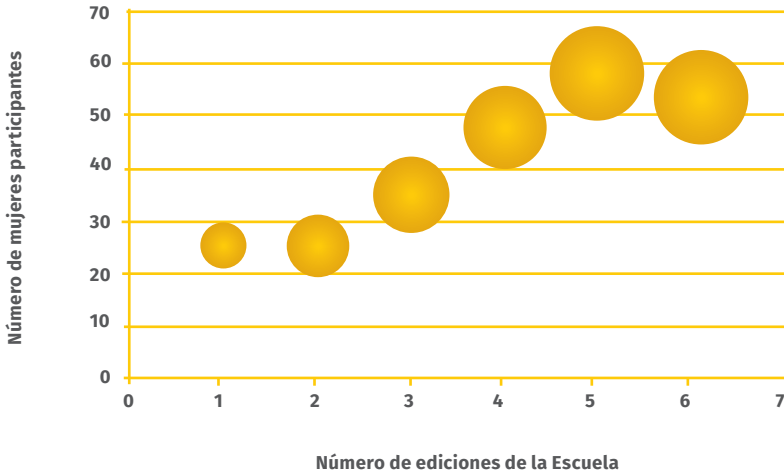


Figura 11: Gráfico de participación de las mujeres en las diferentes ediciones de las escuelas de formación. Periodo estudio 2012-2017

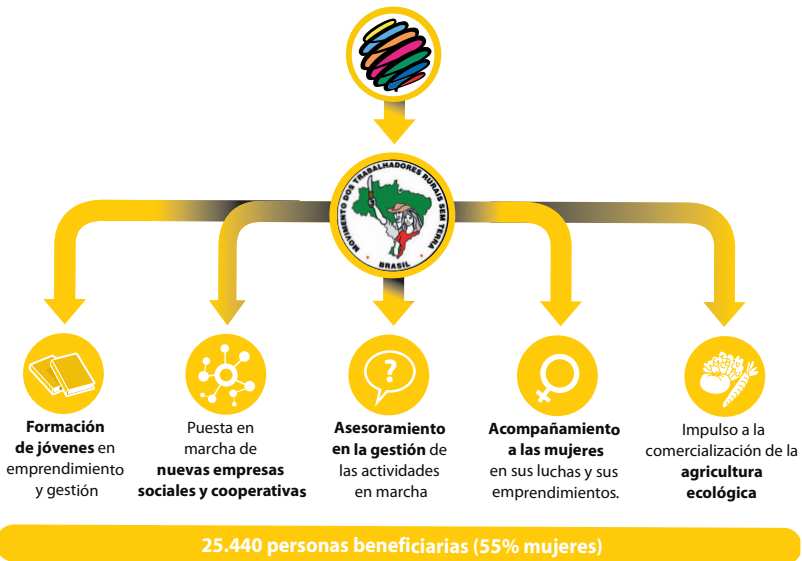


Figura 12: Esquema actual. Transición y nuevo enfoque. 2017



6. CONCLUSIONES GENERALES

Experiencias y voces de las mujeres

Podemos concluir que las escuelas de mujeres son espacios de formación, identidad y compromiso colectivo. Es una posibilidad de crecer desde lo individual para transformar lo común, para enriquecer la vida en comunidad. El MST así como otras organizaciones de la Vía Campesina fomentan y contribuyen a que este entorno de formación militante esté en la vida de las personas que se unen a un proyecto de vida, de transformación social, de recuperar el sentido de la tierra y lo comunitario.

El Sector de Género del MST tanto a nivel regional como estatal y nacional apuestan por estos procesos formativos como una necesidad de garantizar la participación de las mujeres en los espacios de discusión política, productiva, económica y social.

(...) Han sido meses de trabajo en las diferentes etapas de la escuela de formación (...) lo que ha permitido el crecimiento del colectivo de género en número de mujeres participantes así como en compromiso y militancia. Esta consolidación ha posibilitado la presencia de las problemáticas que viven las mujeres en los espacios políticos del Movimiento. Las Direcciones regionales y estatales han recogido las demandas. Carla Loop. Responsable de género 2012-2013.



La lucha por la tierra siempre está muy presente en sus vidas. La apuesta por la reforma agraria, por la tierra forma parte de una identidad conjunta, la de todas. Es una mirada en colectivo, un proyecto de vida que entremezcla las reivindicaciones personales y grupales.

(...) Y ahora el proyecto está en marcha y va a mejorar de aquí en adelante. En mi opinión lo importante es la tierra para poder continuar cada vez más hacia adelante. (...). Mujer acampada del Campamento Recanto da Natureza. 2014.

Ha habido un aumento de participación desde que se desarrolló la primera etapa de la escuela hasta la sexta, documentada en este estudio de caso. La visibilidad de las mujeres en los espacios de decisión ha sido un esfuerzo de las mujeres por estar presentes, por colocar el debate de las desigualdades, las clases, las relaciones sociales y de poder. Han ido construyendo y tejiendo una red sólida que fortalece y amplía el debate de la organización.

Los principios organizativos del MST permean en las dinámicas y la cotidianeidad de los campamentos. Esta forma de mirar la vida, de compromiso y resistencia hace que se construyan relaciones sociales de aprendizaje continuo, de cuestionamiento de las relaciones de poder. Es una vida comunitaria que fortalece los lazos de quienes viven y construyen esa comunidad. Por esta razón, la desigualdad entre hombres y mujeres sin tierra también es una preocupación y un debate que ha estado presente desde las primeras ocupaciones.

Impacto y transformaciones

Las Escuelas de Formación han generado cambios individuales y cambios en la percepción tanto en cuanto mujeres transformadoras como en lo que concierne al colectivo, identificándose en la visión y los objetivos del grupo y del propio Movimiento Sin Tierra. Se perciben esos cambios en la evolución personal. Hay una mirada diferente para las mujeres desde que participan en la Escuela.

En lo personal

(...) Para mí cambió un poco. Todavía no al cien por cien. Tengo que cambiar mucho aún. Soy cerrada, un poco vergonzosa pero desde el inicio hasta ahora cambié bastante aunque aún tengo que romper muchos tabúes. Pero sí, estoy en proceso (risas). Mujer acampada del Campamento Recanto da Natureza. 2014.



(...) aprendí que sólo (...) de mucho trabajo y muchas luchas es cuando llegamos donde queremos llegar, por eso volví a la escuela para perfeccionar los conocimientos y fortalecerme en la lucha. Me gusta participar en todas las actividades del MST porque me siento fortalecida en cada encuentro en el que participo (...) Conversaciones e intercambio de saberes entre mujeres asentadas y acampadas. 2014.

(...) Lo que me alegra es que siempre hay personas que aún creen en mí (en nosotras NT)(...) Mi compromiso con la lucha es lo que me da fuerzas pues aprendí muchas cosas; ver y pensar de forma diferente. No me veo fuera del movimiento, son las personas...la dignidad (...). En fin, es la insistencia de que nosotras, las mujeres, somos competentes, tenemos que asumir el mando. Jandira Guarneri. Articulación del grupo de género. Asentamiento de Quedas de Iguaçú. 2009

En lo colectivo

La escuela ha tenido un impacto notable en las dinámicas de intercambio de saberes, conocimientos y procesos colectivos. Se observa una transformación y una mayor conciencia de lo que puede aportar cada una en este proceso común.

(...) La escuela se convierte en un espacio de intercambio de saberes donde las mujeres se interesan por discutir cuál es su papel en la sociedad y cuál es su disposición en continuar en la lucha por la igualdad de derechos. Además de discutir sobre la historia de las mujeres en el campo, del surgimiento del movimiento feminista o de la reivindicación por los derechos de las mujeres, también se discute la importancia de la acción y fortalecimiento de los movimientos sociales. La escuela pasa a ser un símbolo de mística para la vida de las mujeres que sueñan con una sociedad mejor para su familia. Porque un suelo se sueña mejor si estamos juntas. Mirian Maria Kunrath. Informe de la IV Edición de la Escuela de Mujeres. 2015.

(...) Aquí lo importante es nuestro grupo tanto dentro del campamento como en el colectivo regional porque fue creando esa relación entre mujeres, esa amistad sincera. Angela Lirio da Paixão. Campamento Recanto da Natureza. 2014.



Hay una percepción de realidad, de posibilidad. Y esa percepción hace que las mujeres sientan la necesidad de volver a encontrarse y de construir un camino conjunto. Se completan y alimentan su lucha individual y la hacen colectiva nutriendo a otros grupos de mujeres y con ellos a la comunidad, al movimiento en su globalidad.

(...) Siento una evolución bastante positiva en las compañeras; mujeres jóvenes que son líderes, son dirigentes del movimiento que están en el frente de masas, en la dirección del campamento, mujeres que están en la dirección de las brigadas, mujeres que están coordinando los grupos de agroecología, en la dirección de la empresa y de la cooperativa y que junto con ellas, hay un grupo de compañeras dispuestas y trabajando juntas y eso para mí es una demostración de que desarrollamos un trabajo colectivo (...). Carla Loop. Comunicación y género. 2014.







7. FUENTES DE CONSULTA Y BIBLIOGRAFÍA

- Carballo, Maria (2011): Vem, teçamos a nossa liberdade. Mujeres líderes en el Movimiento Sin Tierra. Ceará - Brasil. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Casado, Beatriz; Stronzake, Janaina (2010): “Movimiento sin tierra de Brasil” en Fundación Betiko. Documentación.

<https://www.http://fundacionbetiko.org/portfolio/2010/>

[Consulta, el día 16 de junio de 2018]

- Christoffoli, Pedro Ivan (2012): “A cooperação agrícola nos assentamentos do MST: Desafios e potencialidades” en Movimentos Sociais, Trabalho Associado e Educação para além do capital, pp. 159-190. Edição Outras Expressões. São Paulo.
- Lagarde y de Los Rios, Marcela (2005): Para mis socias de la vida. Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres. Cuadernos inacabados. Edit. horas y HORAS, la editorial. Madrid.
- Mançãno Fernandes, Bernardo (1999): Crianças em Movimento. As mobilizações infantis no MST. São Paulo.



- I Marta Harnecker, Marta (2002): Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social. Edit. Siglo XXI.
- I Movimento de Mulheres Camponesas – MMC (2014): Agenda das mulheres. www.mmcbrazil.com.br

[Consulta, el día 8 de mayo de 2018]

- I Movimento de Pequenos Agricultores – MPA:<http://mpabrazil.org.br/>

[Consulta, el día 8 de mayo y 12 de septiembre de 2018]

- I Movimento dos Trabalhadores rurais sem Terra – MST (2003): A organicidade e a composição das instancias diretivas. Reflexões e Recomendações. Documento interno. Caderno de formação militante. Secretaria Nacional del MST. São Paulo.
 - MST (1988): Caderno de Formação nº 15: A Mulher nas diferentes sociedades. Secretaria Nacional.
 - MST (1996): Caderno de Formação: A questão da Mulher.
 - MST (1998): Compreender e construir. Novas relações de gênero. Área de Gênero. Secretaria Nacional. São Paulo.
 - MST (1999): Caderno de Formação nº 2: Mulher Sem Terra.
 - MST (2003): Terra e Vida. Trabalhos escolhidos no Concurso Nacional de Redações e Desenhos. Associação Nacional de Cooperação Agrícola. São Paulo.
 - MST (2004): A organicidade e o planejamento. Construindo coletivamente. Cartilha de Estudo. 1984-2004. MST, 20 anos de lutas, conquistas e dignidade. Curitiba. Paraná.
 - MST (2009a): Valores de una praxis militante. Caderno de Formação Nº 6. Escola Nacional Florestán Fernandes. Secretaria Nacional do MST. São Paulo.
 - MST (2009b): Para debater os desafios internos do MST. Caderno de debates Nº 2. Secretaria Nacional do MST. São Paulo.
 - MST (2012): Sistematização da 1ª Etapa da Escola de Mulheres da Via Campesina. Análise de Conjuntura e o Papel da Mulher na Luta Social. Coletivo de Mulheres da região Centro Oeste de Paraná.
 - MST (2014a): Programa Agrario do MST. Lutar, construir reforma agraria popular. VI Congresso Nacional do MST. Secretaria Nacional do MST. São Paulo.
 - MST (2014b): 6º Congreso del MST: Reforma Agraria Popular. Minga/Mutirão informativa de los Movimientos Sociales.

<http://movimientos.org/es/content/6-%C2%BA-congreso-del-mst->



%E2%80%9Creforma-agraria-popular

[Consultas, los días 31 de julio y 8 de agosto de 2018]

- MST (2015): Conclusiones del 6º congreso:

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=181126&titular=reinventar-en-movimiento>

http://www.rebelion.org/seccion.php?id=11&inicio=100&fecha_inicial=2014-03-05%2007:43:50&fecha_vinculo_inicial=2014-03-27%2004:24:24

[Consultas, los días 16 de abril y 20 de mayo de 2018]

- Mudukide Fundazioa (2008-2018): Memorias 2008 a 2017 Txostenak. Documentos de divulgación.
 - Mundukide y MST (2009a): Síntese da pesquisa sobre Gênero no MST. Região Centro do Paraná.
 - Mundukide (2009b): Informes evaluativos de las escuelas de mujeres desde 2009 hasta 2016. Documentos internos.
 - Mundukide (2010): Informe de análisis de la situación en la región.
 - Mundukide (2010-2014): Informe y resumen de proyectos. Documentos internos.
 - Mundukide (2017): Informe narrativo final. Documentos internos.
- Mudukide Fundazioa (2008-2018): Imágenes: Fondo propio y fotos personales de Andrés Bedia.
- Ortiz Perez, Samuel (2014): La producción campesina de un espacio cooperativo. Dinámicas territoriales hacia una soberanía alimentaria. Universitat d'Alacant.
- Ribeiro, Darcy (2010, 1ª Ed. 1995): O povo brasileiro. A formação e o sentido do Brasil. Edição Companhia Das Letras. São Paulo.
- Sousa Santos, Boaventura (2010): Descolonizar el saber, reinventar el poder. Edit. TRILCE-Extensión Universitaria. Universidad de la República. Uruguay.
- Stedile, João Pedro y Mançado Fernandez, Bernardo (2012[1ª Ed. 1999]): Brava gente. A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil. Edição Fundação Perseu Abramo. Expressão POPULAR. São Paulo.





8. ANEXOS

8.1. Glosario de siglas

CEAGRO: Centro de Desenvolvimento e Capacitação em Agroecologia (Centro de desarrollo y formación en Agroecología)

ECOVIDA: Red de certificación agroecológica

ENFF: Escuela Nacional Florestán Fernandes

INCRA: Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria

MMA: Movimiento de Mujeres Agricultoras

MMC: Movimiento de Mujeres Campesinas

MPA: Movimiento de Pequeños Agricultores

MST: Movimiento de trabajadores rurales Sin Tierra



- NT:** Nota de Traducción
- PA:** Proyecto de Asentamiento
- PR:** Estado do Paraná (Paraná)
- UFFS:** Universidad Federal de la Frontera Sur

8.2. Lista de figuras

- Figura 01:** Organización MST. Instancias representativas, deliberativas y ejecutivas
- Figura 02:** Coordinación de una Brigada
- Figura 03:** Mapa elaborado por Mundukide Fundazioa. 2017
- Figura 04:** Objetivos Generales de las diferentes ediciones de la Escuela de Formación de Mujeres. Periodo de estudio: 2012-2017
- Figura 05:** Relación de cooperativas del Grupo Cooperativo de la Reforma Agraria. Cantuquiriguaçu. 2011-2017
- Figura 06:** Relación y sinergias en el desarrollo de la Escuela de Formación de Mujeres
- Figura 07:** Trabajo circular. Articulación y dinamización en la preparación de la escuela
- Figura 08:** Estructura de una etapa de la escuela
- Figura 09:** Temáticas e intereses para la formación
- Figura 10:** Panel de relaciones y alianzas
- Figura 11:** Gráfico de participación de las mujeres en las diferentes ediciones de las Escuelas de Formación. Periodo estudio 2012-2017
- Figura 12:** Esquema actual. Transición y nuevo enfoque. 2017





Essa força lilás prova pulsações e vibrações.

Interna, externa, intencional

Ver-se na forma de agir a pressa

De prolongar jornadas

Que enraivece os poderes, desestabiliza as ordens

Planta indignação e desperta as gentes

Envolvente, impaciente, insubmissa.

Autora desconocida